

ESCLAVAS DE LA INMACULADA NIÑA

Novena en honor de la Inmaculada Niña

(Divina Infantita)

NOVENA EN HONOR DE LA INMACULADA NIÑA

(DIVINA INFANTITA)

DÍA PRIMERO:

MARIA ESPERANZA DE TODOS

Canto de Entrada:

Hoy nace una clara estrella,
Tan divina y celestial,
Que, con ser estrella, es tal,
Que el mismo Sol nace de Ella.

De Ana y de Joaquín, oriente
De aquella estrella divina,
Sale su luz clara y digna
De ser pura eternamente:
El alba más clara y bella
No le puede ser igual,
Que, con ser estrella, es tal,
Que el mismo Sol nace de Ella.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Santo,
Por los siglos de los siglos.
Amén.

V.- Celebremos el nacimiento de la Virgen María,
descendiente de Abraham, de la tribu de Judá y de la noble
estirpe de David.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Del tronco de Jessé ha brotado la Virgen María, en cuyo
tálamo ha entrado el Espíritu del Altísimo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Cuando nació la Santísima Virgen, el mundo se iluminó, dichosa estirpe, raíz santa, bendito su Fruto.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Celebremos con gozo el nacimiento de Santa María, para que interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

Lecturas:

Bíblica:

“Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo”. (*Gen. 3, 9-15.*)

Patrística:

“Ella es, de consiguiente, la aurora que se levanta, hermosa como la luna, elegida como el sol... La luna que brilla en la noche, la aurora en el amanecer, el sol en el día; ahora bien, la noche es la culpa, el amanecer la penitencia, el día la gracia. El que yace en la noche de la culpa, levante sus ojos a la luna, ore a María, para que Ella, por su Hijo, guíe su corazón a la satisfacción. Porque ¿quién la invocó devotamente y no fue escuchado por Ella?... El que siente la acometida de los enemigos... dirija su mirada al ejército puesto en orden de batalla, ore a María, para que Ella, por su Hijo, le envíe el auxilio...” (*SS. Inocencio III*)

Congregacional:

“Los ángeles deseaban conocer y prestar humilde vasallaje a su Reina, como si la vieran entrar en la gloria, cuando aún no existía, exclamaban con estas palabras del Cantar de los Cantares: **¿Quién es ésta que se levanta como la aurora, hermosa como la luna y escogida como el sol? Si tan grata**

esperanza eras para los Serafines, Niña Inmaculada, ¿Cómo no lo serás para mí?

Los Patriarcas y Profetas la desearon y anunciaron. La escala misteriosa de Jacob, la zarza de Moisés y el vellocino de Gedeón fueron figuras tuyas. La nube deseada, la vara de Jessé y la Virgen de Isaías eres tú, Divina Infantita. Si tantos te desearon, ¿cómo no desearte yo, dulce esperanza mía?

Satanás te esperaba, aunque con gran temor, tu plata virginal debía quebrantar su cabeza. Tu pie ha destruido el poder del demonio y nos ha enseñado a caminar siempre lejos del pecado. ¿Cómo no esperaré yo en Ti?

(Tiempo de silencio para interiorización y compromiso personal)

ACLAMACIÓN

Esta Niña celestial
De los cielos escogida,
Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

(Pídase por intercesión de la Inmaculada Niña, la gracia que se desee alcanzar).

INVOCACIÓN

¡Acordaos! Oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que alguno que recurriese a vuestro patrocinio, que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro, haya sido desamparado de Vos.

Yo, animado de esa confianza vengo a Vos, me refugio en Vos yo pecador gimo delante de Vos; no queráis, oh Madre del Verbo Eterno despreciar mis humildes súplicas, oídme favorablemente y hacer lo que os suplico. Amén.

ORACIÓN A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la Santa Infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo, concédenos te rogamos, por su infinita bondad que seamos hechos como niños, y que confortados con la suavidad de los dones del Espíritu santo, cumplamos perfectamente la voluntad de

Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Ti, con Jesús y con María eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Oración final:

Oh Dios, que por medio de los patriarcas y profetas anunciaste al mundo a María como aurora y esperanza de salvación concédenos la gracia de imitar sus virtudes y de celebrar con gozo su nacimiento. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

HIMNO A LA INMACULADA NIÑA

Entusiastas un himno cantemos
De la Niña María en honor
-Y su cuna con flores ornemos
Sus esclavos y esclavas de amor. (bis)

Del fecundo vergel de Santa Ana
Brotó un lirio gentil sin segundo
Cuyo aroma fue gozo del mundo
Y al Señor su hermosura agradó.

Trasplantado después al Santuario
el mismo Hijo de Dios se enamora
y en un rayo de luz redentora
en su cáliz virginio encarnó.

Nace en el cielo una clara estrella
Con fulgores de paz celestial.
Es tan pura que el Sol nace de Ella
Y su luz nos defiende del mal.
Estrella, por nuestro bien nacida,
Ilumina nuestro caminar,
Tu pureza, tu amor, tu alegría,
Hacia el cielo nos hagan mirar.

Soy tu esclava, Reina y Madre mía
Y mi alma vida y corazón
Voluntaria te dejo, María
- Como dulce cadena de amor. (bis)

DIA SEGUNDO

JOAQUÍN Y ANA ESCOGIDOS POR DIOS PARA PADRES DE MARIA

Canto de Entrada:

Canten hoy, pues nacéis Vos,
Los ángeles, gran Señora,
Y ensáyese, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Canten hoy, pues a ver vienen
Nacida su Reina bella,
Que el fruto que esperan de Ella
Es por quien la gracia tienen.
Digan, Señor de vos,
Que habéis de ser su Señora,
Y ensáyense, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Pues de aquí a catorce años,
Que en buena hora cumpláis,
Verán el bien que no dais,
Remedio de tanto daños.
Canten y digan, por Vos,
Que desde hoy tienen Señora,
Y ensáyense, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Y nosotros, que esperamos
Que llegue pronto Belén,
Preparemos también
El corazón y las manos.
Vete sembrando, Señora,
De paz nuestro corazón,
Y ensayemos, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.
Amén.

V.- Celebremos el nacimiento de la Virgen María,
descendiente de Abraham, de la tribu de Judá y de la noble
estirpe de David.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Del tronco de Jessé ha brotado la Virgen María, en cuyo tálamo ha entrado el Espíritu del Altísimo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Cuando nació la Santísima Virgen, el mundo se iluminó, dichosa estirpe, raíz santa, bendito su Fruto.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Celebremos con gozo el nacimiento de Santa María, para que interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

Lecturas:

Bíblica:

“Dios nos eligió en la persona de Cristo antes de crear el mundo”. (Ef. 1,3-6.11-12)

Patrística:

“Jamás dejaron de llamar a la Madre de Dios. ¡Oh lirio entre espinas!, ¡Oh tierra absolutamente intacta, virginal, sin mancha, inmaculada, siempre bendita, y libre de toda mancha de pecado, de la cual se formó el nuevo Adán!; ¡Oh paraíso intachable, vistosísimo, amenísimo de inocencia, de inmortalidad y de delicias, por Dios mismo plantado y defendido de toda intriga de la venenosa serpiente!; ¡oh árbol inmarcitable, que jamás carcomió el gusano del pecado!; ¡oh fuente siempre limpia y sellada por la virtud del Espíritu Santo!; ¡oh Divinísimo templo oh tesoro de inmortalidad!; ¡oh la única y sola hija no de la muerte, sino de la vida! (SS. Pío IX)

Congregacional:

La generalidad de los hombres vivían apartados de Dios, algunos justos suspiraban por la venida del Mesías.

De entre todos ellos, San Joaquín y Santa Ana fueron los escogidos para padres de María ¡Oh dichosos progenitores de la Divina Infantita! Enseñadnos a engendrar y guardar en nosotros, el Santo Espíritu de vuestra Hija inmaculada.

Las humillaciones sufridas por San Joaquín y Santa Ana y las fervientes oraciones de tan santos esposos, atrajeron sobre ellos la gracia del Altísimo. De la infecundidad pasaron a ser padres de la más hermosa de todas las criaturas.

Si somos nosotros también humildes y constantes en nuestras oraciones, engendraremos en nuestras almas el espíritu de la Esclavitud de María.

Unámonos a Santa Ana para dar gracias al Señor por habernos dado a la Niña María, que es el camino que conduce a Jesús.

(Tiempo de silencio para interiorización y compromiso personal.)

ACLAMACIÓN

Esta Niña celestial
De los cielos escogida,
Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

(Pídase por intercesión de la Inmaculada Niña, la gracia que se desee alcanzar).

INVOCACIÓN

¡Acordaos! Oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que alguno que recurriese a vuestro patrocinio, que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro, haya sido desamparado de Vos.

Yo, animado de esa confianza vengo a Vos, me refugio en Vos yo pecador gimo delante de Vos; no queráis, oh Madre

del Verbo Eterno despreciar mis humildes súplicas, oídmeme favorablemente y hacer lo que os suplico. Amén.

ORACIÓN A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la Santa Infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo, concédenos te rogamos, por su infinita bondad que seamos hechos como niños, y que confortados con la suavidad de los dones del Espíritu santo, cumplamos perfectamente la voluntad de Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Ti, con Jesús y con María eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Oración final:

Oh Dios, que elegiste a San Joaquín y a Santa Ana para padres de María, concédenos ser humildes y constantes en la oración, y disponibles siempre a cumplir tu voluntad y viviendo como esclavos de la Inmaculada Niña cooperemos con Cristo en la Salvación de los hombres. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

HIMNO A LA INMACULADA NIÑA

Entusiastas un himno cantemos
De la Niña María en honor
- Y su cuna con flores ornemos
Sus esclavos y esclavas de amor. (bis)

Del fecundo vergel de Santa Ana
Brotó un lirio gentil sin segundo
Cuyo aroma fue gozo del mundo
Y al Señor su hermosura agradó.

Trasplantado después al Santuario
el mismo Hijo de Dios se enamora
y en un rayo de luz redentora
en su cáliz virginio encarnó.

Nace en el cielo una clara estrella
Con fulgores de paz celestial.
Es tan pura que el Sol nace de Ella
Y su luz nos defiende del mal.
Estrella, por nuestro bien nacida,
Ilumina nuestro caminar,
Tu pureza, tu amor, tu alegría,
Hacia el cielo nos hagan mirar.

Soy tu esclava, Reina y Madre mía
Y mi alma vida y corazón
Voluntaria te dejo, María
- Como dulce cadena de amor. (bis)



DIA TERCERO

MARIA, LLENA DE GRACIA DESDE SU CONCEPCIÓN

Canto de Entrada:

Niña de Dios, por nuestro bien nacida;
Tierna, pero tan fuerte, que la frente,
En soberbia maldad,
Quebrantasteis de la infernal serpiente:
Brinco de Dios, de nuestra muerte vida,
Pues vos fuisteis el medio conveniente
Que redujo a pacífica concordia
De Dios y el hombre la mortal discordia.
Creced, hermosa planta, y dad el fruto
Presto en sazón, por quien el alma espera
Cambiar en ropa rozagante el luto que la
Gran culpa le vistió primera.
De aquel inmenso y general tributo,
La paga conveniente y verdadera
En Vos se ha de fraguar: crecer,
Señora, que sois universal remediadora.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu, por los siglos de los siglos. Amén.

V.- Celebremos el nacimiento de la Virgen María, descendiente de Abraham, de la tribu de Judá y de la noble estirpe de David.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Del tronco de Jessé ha brotado la Virgen María, en cuyo tálamo ha entrado el Espíritu del Altísimo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Cuando nació la Santísima Virgen, el mundo se iluminó, dichosa estirpe, raíz santa, bendito su Fruto.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Celebremos con gozo el nacimiento de Santa María, para que interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

Lecturas:

Bíblicas.

“Toda hermosa eres, ninguna mancha se mira en ti” (Ct. 4, 7-8.12)

“Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo”. (Lc. 1,28)

Patrística:

“Acerca de la concepción de la gloriosa Virgen María, Madre de Dios, y sobre el principio de su santificación se han movido hasta el presente en diversas partes reñidas contiendas. Nosotros, miradas con diligencia las autoridades y razones que muchos años ha por parte de ambas opiniones se han alegrado en relaciones públicas ante este santo sínodo, después de haberlas ponderado con madura consideración, definimos y declaramos que aquella doctrina que tiene que la gloriosa Virgen María, asistida de la gracia sin guiar proveniente y obrante del divino Numen, nunca estuvo actualmente sujeta al pecado original, sino que siempre fue inmune de toda culpa original y actual, santa e inmaculada, se ha de aprobar por todos los católicos y seguir y abrazar como piadosa y conforme al culto eclesiástico, a la fe católica y a la recta razón y a la Sagrada Escritura; y que a ninguno es lícito predicar o enseñar lo contrario”. (SS. Eugenio IV, en el Concilio de Basilea 1439).

Congregacional:

María fue concebida sin la culpa original, su alma fue huerto cerrado al ponzoñoso hálito del pecado, fuente sellada, cristalina y pura, divino paraíso, tálamo inmaculado del Hombre Dios.

En el momento de ser concebida eras y la amada de Dios por excelencia. ¿Cuánto deberás serlo de los hombres?

La Niña Inmaculada, en el momento de su concepción, fue enriquecida por Dios con toda la abundancia de los divinos favores y desde aquel momento feliz ya pudo ser llamada <<llena de gracia>>.

Dame, Niña mía, los tesoros de las gracias del Señor. Porque María fue Inmaculada, hizo que en su limpio seno se abrazara la misericordia y la verdad, y que la justicia y la paz se besaran con ósculo de amor. Inmaculada Infantita, haz que Jesús viva siempre en mi corazón y que su gracia no se aparte de mí.

(Tiempo de silencio para interiorización y compromiso personal)

ACLAMACIÓN

Esta Niña celestial
De los cielos escogida,
Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

(Pídase por intercesión de la Inmaculada Niña, la gracia que se desee alcanzar).

INVOCACIÓN

¡Acordaos! Oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que alguno que recurriese a vuestro patrocinio, que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro, haya sido desamparado de Vos.

Yo, animado de esa confianza vengo a Vos, me refugio en Vos yo pecador gimo delante de Vos; no queráis, oh Madre del Verbo Eterno despreciar mis humildes súplicas, oídme favorablemente y hacer lo que os suplico. Amén.

ORACIÓN A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la Santa Infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo, concédenos te rogamos, por su infinita bondad que seamos hechos como niños, y que confortados con la suavidad de los dones del Espíritu santo, cumplamos perfectamente la voluntad de Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Ti, con Jesús y con María eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Oración final:

Oh Padre de bondad que quisiste que la Inmaculada Niña fuera llena de gracia desde el momento de su concepción, concédenos la luz necesaria para conocerla y amarla y conducidos por Ella llegar a Ti que eres la Misericordia y la Verdad, la Justicia y la Paz. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

HIMNO A LA INMACULADA NIÑA

Entusiastas un himno cantemos
De la Niña María en honor
- Y su cuna con flores ornemos
Sus esclavos y esclavas de amor. (bis)

Del fecundo vergel de Santa Ana
Brotó un lirio gentil sin segundo
Cuyo aroma fue gozo del mundo
Y al Señor su hermosura agradó.

Trasplantado después al Santuario
el mismo Hijo de Dios se enamora
y en un rayo de luz redentora
en su cáliz virginio encarnó.

Nace en el cielo una clara estrella
Con fulgores de paz celestial.
Es tan pura que el Sol nace de Ella
Y su luz nos defiende del mal.
Estrella, por nuestro bien nacida,

Ilumina nuestro caminar,
Tu pureza, tu amor, tu alegría,
Hacia el cielo nos hagan mirar.

Soy tu esclava, Reina y Madre mía
Y mi alma vida y corazón
Voluntaria te dejo, María
- Como dulce cadena de amor. (bis)



DIA CUARTO

MARIA UNIDA A DIOS DESDE SIEMPRE

Canto de Entrada:

Hoy nace una clara estrella,
Tan divina y celestial,
Que, con ser estrella, es tal,
Que el mismo Sol nace de Ella.

De Ana y de Joaquín, oriente
De aquella estrella divina,
Sale su luz clara y digna
De ser pura eternamente:
El alba más clara y bella
No le puede ser igual,
Que, con ser estrella, es tal,
Que el mismo Sol nace de Ella.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Santo,
Por los siglos de los siglos.
Amén.

V.- Celebremos el nacimiento de la Virgen María, descendiente de Abraham, de la tribu de Judá y de la noble estirpe de David.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Del tronco de Jessé ha brotado la Virgen María, en cuyo tálamo ha entrado el Espíritu del Altísimo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Cuando nació la Santísima Virgen, el mundo se iluminó, dichosa estirpe, raíz santa, bendito su Fruto.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Celebremos con gozo el nacimiento de Santa María, para que interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

Lecturas:

Bíblicas.

“María, trono de la Sabiduría”. (*Prov 8,22-31*)

“Conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón”. (*Lc. 2,15-19*)

Patrística:

“Antigua por cierto es la piedad de los fieles cristianos para con la santísima Madre Virgen María, que sienten que su alma, en el primer instante de su creación e infusión en el cuerpo, fue preservada inmune de la mancha del pecado original, por singular gracia y privilegio de Dios, en atención a los méritos de su Hijo Jesucristo, redentor del género humano, y que, en este sentido, veneran y celebran con solemne ceremonia la fiesta de su Concepción. (*SS. Pio IX.*)

Congregacional:

Mientras la Inmaculada Niña vivió en el seno de Santa Ana, el clarísimo conocimiento que tenía de Dios, le hacía vivir en aquella alta contemplación de la que nunca saldría su dichosa alma. Alcánzame luces, Dulcísima Niña, para que mi alma sólo se ocupe de Dios. Cuando con divina luz conoció el momento en que debía empezar a vivir entre los hombres, temió santamente ofender a Dios y ser una de las tantas almas, que se olvidan de sus divinos beneficios. Si tú temiste, ¿quién no temerá?

La humilde confianza fortaleció en María el temor santo de ofender a Dios. Temiéndolo todo de su naturaleza de criatura y esperándolo todo de la infinita misericordia, puso en su alma inmaculada el amor solícito para no ofender a Dios.

(Tiempo de silencio para interiorización y compromiso personal.)

ACLAMACIÓN

Esta Niña celestial
De los cielos escogida,
Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

(Pídase por intercesión de la Inmaculada Niña, la gracia que se desee alcanzar).

INVOCACIÓN

¡Acordaos! Oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que alguno que recurriese a vuestro patrocinio, que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro, haya sido desamparado de Vos.

Yo, animado de esa confianza vengo a Vos, me refugio en Vos yo pecador gimo delante de Vos; no queráis, oh Madre del Verbo Eterno despreciar mis humildes súplicas, oídme favorablemente y hacer lo que os suplico. Amén.

ORACIÓN A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la Santa Infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo, concédenos te rogamos, por su infinita bondad que seamos hechos como niños, y que confortados con la suavidad de los dones del Espíritu santo, cumplamos perfectamente la voluntad de Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Ti, con Jesús y con María eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Oración final:

Señor y Dios nuestro, que desde siempre miraste con amor a María y le concediste un claro conocimiento de Ti, mira con bondad a tus siervos que desean conocerte cada día más y confiar en tu gran misericordia. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

HIMNO A LA INMACULADA NIÑA

Entusiastas un himno cantemos
De la Niña María en honor
- Y su cuna con flores ornemos
Sus esclavos y esclavas de amor. (bis)

Del fecundo vergel de Santa Ana
Brotó un lirio gentil sin segundo
Cuyo aroma fue gozo del mundo
Y al Señor su hermosura agradó.

Trasplantado después al Santuario
el mismo Hijo de Dios se enamora
y en un rayo de luz redentora
en su cáliz virginio encarnó.

Nace en el cielo una clara estrella
Con fulgores de paz celestial.
Es tan pura que el Sol nace de Ella
Y su luz nos defiende del mal.
Estrella, por nuestro bien nacida,
Ilumina nuestro caminar,
Tu pureza, tu amor, tu alegría,
Hacia el cielo nos hagan mirar.

Soy tu esclava, Reina y Madre mía
Y mi alma vida y corazón
Voluntaria te dejo, María
- Como dulce cadena de amor. (bis)

DIA QUINTO

ALEGRÍA DE TODOS EN EL NACIMIENTO DE MARIA

Canto de Entrada:

Hoy nace una clara estrella,
Tan divina y celestial,
Que, con ser estrella, es tal,
Que el mismo Sol nace de Ella.

De Ana y de Joaquín, oriente
De aquella estrella divina,
Sale su luz clara y digna
De ser pura eternamente:
El alba más clara y bella
No le puede ser igual,
Que, con ser estrella, es tal,
Que el mismo Sol nace de Ella.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Santo,
Por los siglos de los siglos.
Amén.

V.- Celebremos el nacimiento de la Virgen María,
descendiente de Abraham, de la tribu de Judá y de la noble
estirpe de David.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Del tronco de Jessé ha brotado la Virgen María, en cuyo
tálamo ha entrado el Espíritu del Altísimo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Cuando nació la Santísima Virgen, el mundo se iluminó,
dichosa stirpe, raíz santa, bendito su Fruto.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Celebremos con gozo el nacimiento de Santa María, para que interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

Lecturas:

Bíblicas:

“María, Arca de la Nueva Alianza”. (Ex. 25,10-16)

“Apareció una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies”. (Ap. 11,19; 12,1)

Patrística:

“Pues no caía bien que aquel objeto de elección fuese atacado de la universal miseria pues, diferenciándose inmensamente de los demás, participó de la naturaleza, no de la culpa; más aún, muy mucho convenía que, como el unigénito tuvo Padre en el cielo, a quien los serafines ensalzan por Santísimo, tuviese también en la tierra Madre que no hubiera jamás sufrido mengua en el brillo de su santidad”. (SS Pío IX.)

Congregacional:

La seseada de todas las generaciones, la verdadera arca del testamento, la vara de Jessé, la bendita entre todas las mujeres, la Madre del Mesías ha nacido al mundo. Venid, venid y con los Ángeles y los hombres venerémosla reverentes, en los brazos de su santa madre, la dichosa Ana. Niña recién nacida, recibe nuestros homenajes de amor y gratitud.

Patriarcas y profetas que esperáis la venida del Redentor, alegraos en vuestro destierro, porque ha nacido la Virgen que ha de dar a luz al divino Emmanuel. Hombres todos alegraos en vuestra Reina que acaba de nacer, venid y contempladla. ¡Qué hermosa! ¡Qué pura! Su rostro es el más bello encanto de la naturaleza creada.

En Ti está nuestra alegría, Niña celestial y divina, siempre cantaremos tus alabanzas. Los Ángeles honran a su Reina y

lentos de júbilo la transportan al Empíreo. Todos los coros celestiales la reverencian. El Divino Verbo presta obsequio de infinito amor a la Niña Inmaculada que ha de ser su Madre y el cielo todo se regocija en Ella. Al nacer fuiste la alegría del universo.

(Tiempo de silencio para interiorización y compromiso personal.)

ACLAMACIÓN

Esta Niña celestial
De los cielos escogida,
Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

(Pídase por intercesión de la Inmaculada Niña, la gracia que se desee alcanzar).

INVOCACIÓN

¡Acordaos! Oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que alguno que recurriese a vuestro patrocinio, que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro, haya sido desamparado de Vos.

Yo, animado de esa confianza vengo a Vos, me refugio en Vos yo pecador gimo delante de Vos; no queráis, oh Madre del Verbo Eterno despreciar mis humildes súplicas, oídmeme favorablemente y hacer lo que os suplico. Amén.

ORACIÓN A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la Santa Infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo, concédenos te rogamos, por su infinita bondad que seamos hechos como niños, y que confortados con la suavidad de los dones del Espíritu santo, cumplamos perfectamente la voluntad de Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Ti, con Jesús y con María eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Oración final:

Padre de bondad, que nos has dado el don singular de tener por Madre, Maestra y Modelo a María Niña, concédenos también la gracia de saber acrecentar su amor en nuestros corazones y así como Ella alegró al mundo en su nacimiento, nosotros sepamos ser la alegría de cuantos nos rodean. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

HIMNO A LA INMACULADA NIÑA

Entusiastas un himno cantemos
De la Niña María en honor
- Y su cuna con flores ornemos
Sus esclavos y esclavas de amor. (bis)

Del fecundo vergel de Santa Ana
Brotó un lirio gentil sin segundo
Cuyo aroma fue gozo del mundo
Y al Señor su hermosura agradó.

Trasplantado después al Santuario
el mismo Hijo de Dios se enamora
y en un rayo de luz redentora
en su cáliz virginio encarnó.

Nace en el cielo una clara estrella
Con fulgores de paz celestial.
Es tan pura que el Sol nace de Ella
Y su luz nos defiende del mal.
Estrella, por nuestro bien nacida,
Ilumina nuestro caminar,
Tu pureza, tu amor, tu alegría,
Hacia el cielo nos hagan mirar.

Soy tu esclava, Reina y Madre mía
Y mi alma vida y corazón
Voluntaria te dejo, María
- Como dulce cadena de amor. (bis)

DIA SEXTO

MARIA ES NUESTRA SALVACIÓN

Canto de Entrada:

Canten hoy, pues nacéis Vos,
Los ángeles, gran Señora,
Y ensáyese, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Canten hoy, pues a ver vienen
Nacida su Reina bella,
Que el fruto que esperan de Ella
Es por quien la gracia tienen.
Digan, Señor de vos,
Que habéis de ser su Señora,
Y ensáyense, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Pues de aquí a catorce años,
Que en buena hora cumpláis,
Verán el bien que no dais,
Remedio de tanto daños.
Canten y digan, por Vos,
Que desde hoy tienen Señora,
Y ensáyense, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Y nosotros, que esperamos
Que llegue pronto Belén,
Preparemos también
El corazón y las manos.
Vete sembrando, Señora,
De paz nuestro corazón,
Y ensayemos, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.
Amén.

V.- Celebremos el nacimiento de la Virgen María, descendiente de Abraham, de la tribu de Judá y de la noble estirpe de David.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Del tronco de Jessé ha brotado la Virgen María, en cuyo tálamo ha entrado el Espíritu del Altísimo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Cuando nació la Santísima Virgen, el mundo se iluminó, dichosa estirpe, raíz santa, bendito su Fruto.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Celebremos con gozo el nacimiento de Santa María, para que interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

Lecturas:

Bíblicas:

“Señor, me has consolado y has hablado al corazón de tu sierva” (Rt. 2, 1-13)

“María, abogada nuestra” (Est 7, 1-4)

“Grandes cosas ha hecho en mi el todopoderoso”. (Lc. 1, 39-56)

Patrística:

“Los Padres y escritores de la Iglesia, adocotrados por las divinas enseñanzas, no tuvieron tanto en el corazón, en los libros compuestos para explicar las Escrituras, defender los dogmas, y enseñar a los fieles, como el predicar y ensalzar de muchas y maravillosas maneras, y a porfía, la altísima santidad de la Virgen, su dignidad, y su inmunidad de toda

mancha de pecado, y su gloriosa victoria del terrible enemigo del humano linaje.

Por lo cual, al glosar las palabras con las que Dios, vaticinando en los principios del mundo los remedio de su piedad dispuestos para la reparación de los mortales, aplastó la osadía de la engañosa serpiente y levantó maravillosamente la esperanza de nuestro linaje, diciendo: Pondré enemistades entre ti y la mujer entre tu descendencia y la suya; enseñaron que, con este divino oráculo, fue de antemano designado clara y patentemente el misericordioso Redentor del humano linaje, el decir, el unigénito Hijo de Dios Cristo Jesús, y designada su santísima Madre, la Virgen María, y al mismo tiempo brillantemente puestas de relieve las mismísimas enemistades de entrambos contra el diablo. Por lo cual, así como Cristo, mediador de Dios y de los hombres, asumida la naturaleza humana, borrando la escritura del decreto que nos era contrario, lo clavó triunfante en la cruz, así la santísima Virgen, unida a Él con apretadísimo e indisoluble vinculo, hostigando con El y por El eternamente a la venenosa serpiente, y de la misma triunfando en toda la línea, trituró su cabeza con el pie inmaculado". (SS. Pío IX.)

Congregacional:

Tu nombre es mar amargo para Satanás y sus seguidores. Es amargo, porque había de sufrir tantas penas en el mar de la pasión de su divino Jesús. Como fueron sumergidos en el mar Rojo los enemigos de Dios, así también serán derretidos como la cera ante el fuego los que sean enemigos de su santo nombre y no quieran invocarle confiadamente. Por tu dulcísimo nombre, sálvanos, Divina Infantita. Tu nombre, Niña Inmaculada, significa luz de los cielos; los que te siguen, divina Estrella no yerran en el camino que conduce a la gloria. Mirando fijamente a esta Estrella nunca perecemos en las tempestades y escollos de este mar de la vida. Tu nombre es faro que conduce al puerto de la salud. Tu nombre quiere decir Señora. Tú eres la reina de los ángeles, la princesa de los santos, la Madre de los hombres. Tú eres la Señora de todas las criaturas, porque has sido hallada digna de ser madre del Creador. Divina Infantita, Tú eres mi Señora, Tú sola la reina de mi corazón.

(Tiempo de silencio para interiorización y compromiso personal.)

ACLAMACIÓN

Esta Niña celestial
De los cielos escogida,
Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

(Pídase por intercesión de la Inmaculada Niña, la gracia que se desee alcanzar).

INVOCACIÓN

¡Acordaos! Oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que alguno que recurriese a vuestro patrocinio, que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro, haya sido desamparado de Vos.

Yo, animado de esa confianza vengo a Vos, me refugio en Vos yo pecador gimo delante de Vos; no queráis, oh Madre del Verbo Eterno despreciar mis humildes súplicas, oídmeme favorablemente y hacer lo que os suplico. Amén.

ORACIÓN A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la Santa Infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo, concédenos te rogamos, por su infinita bondad que seamos hechos como niños, y que confortados con la suavidad de los dones del Espíritu santo, cumplamos perfectamente la voluntad de Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Ti, con Jesús y con María eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Oración final:

Oh Dios de bondad, en que tu designio de salvación quisiste que la Madre de tu hijo se llamara María. Concédenos la gracia de ser salvados por este dulcísimo nombre. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

HIMNO A LA INMACULADA NIÑA

Entusiastas un himno cantemos
De la Niña María en honor
- Y su cuna con flores ornemos
Sus esclavos y esclavas de amor. (bis)

Del fecundo vergel de Santa Ana
Brotó un lirio gentil sin segundo
Cuyo aroma fue gozo del mundo
Y al Señor su hermosura agradó.

Trasplantado después al Santuario
el mismo Hijo de Dios se enamora
y en un rayo de luz redentora
en su cáliz virginio encarnó.

Nace en el cielo una clara estrella
Con fulgores de paz celestial.
Es tan pura que el Sol nace de Ella
Y su luz nos defiende del mal.
Estrella, por nuestro bien nacida,
Ilumina nuestro caminar,
Tu pureza, tu amor, tu alegría,
Hacia el cielo nos hagan mirar.

Soy tu esclava, Reina y Madre mía
Y mi alma vida y corazón
Voluntaria te dejo, María
- Como dulce cadena de amor. (bis)

DIA SÉPTIMO

MARIA MODELO DE SILENCIO

Canto de Entrada:

Niña de Dios, por nuestro bien nacida;
Tierna, pero tan fuerte, que la frente,
En soberbia maldad,
Quebrantasteis de la infernal serpiente:
Brinco de Dios, de nuestra muerte vida,
Pues vos fuisteis el medio conveniente
Que redujo a pacífica concordia
De Dios y el hombre la mortal discordia.
Creced, hermosa planta, y dad el fruto
Presto en sazón, por quien el alma espera
Cambiar en ropa rozagante el luto que la
Gran culpa le vistió primera.
De aquel inmenso y general tributo,
La paga conveniente y verdadera
En Vos se ha de fraguar: crecer,
Señora, que sois universal remediadora.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu, por los siglos de los siglos. Amén.

V.- Celebremos el nacimiento de la Virgen María, descendiente de Abraham, de la tribu de Judá y de la noble estirpe de David.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Del tronco de Jessé ha brotado la Virgen María, en cuyo tálamo ha entrado el Espíritu del Altísimo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Cuando nació la Santísima Virgen, el mundo se iluminó, dichosa estirpe, raíz santa, bendito su Fruto.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Celebremos con gozo el nacimiento de Santa María, para que interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

Lecturas:

Bíblicas:

“Muéstrame tu semblante, déjame oír tu voz”. (Ct. 2, 10-14)

“Dichosa tú que has creído”. (Lc. 1, 39-47)

“Perseveraban en la oración con María la Madre de Jesús”.
(Hech. 1, 12-14)

Patrística:

“El inefable Dios, cuya conducta es misericordia y verdad, cuya voluntad es omnipotencia y cuya sabiduría alcanza de límite a límite con fortaleza y dispone suavemente todas las cosas, habiendo previsto desde toda la eternidad la ruina lamentabilísima de todo el género humano, que había de provenir de la transgresión de Adán, y habiendo decretado, con plan misterioso escondido desde la eternidad, llevar al cabo la primitiva obra de su misericordia, con plan todavía más secreto, por medio de la Encarnación del Verbo, para que no pereciese el hombre impulsado a la culpa por la astucia de la diabólica maldad y para que lo que iba a caer en el primer Adán fuese restaurado más felizmente en el segundo, eligió y señaló, desde el principio y antes de los tiempos una Madre, y para que su unigénito Hijo, hecho carne de ella, naciese, en la dichosa plenitud de los tiempos, y en tanto grado la amó por encima de todas las criaturas, que en sola ella se complació con señaladísima benevolencia. Por lo cual tan maravillosamente la colmó de la abundancia de todos los celestiales carismas, sacada del tesoro de la divinidad, muy por encima de todos los ángeles y santos, que Ella, absolutamente siempre libre de toda mancha de pecado y toda hermosa y perfecta, manifestase tal plenitud de inocencia y santidad, que no se concibe en modo alguno mayor después

de Dios y nadie puede imaginar fuera de Dios". (SS. Pío IX, Epist. Apost. "Ineffabilis Deus", 8-12-1854.)

Congregacional:

María podía hablar desde el momento de su nacimiento, pero Dios quiso que se sujetara en todo lo exterior a la condición de los demás niños.

Podía hablar para dar saludables consejos y callaba; podía hablar y atraerse la admiración de los que la escuchaban y nada decía; podía hablar altísimas cosas de la vida espiritual y de las perfecciones divinas y permanecía en silencio. ¡Oh hermosísima virtud tan heroicamente practicada por la Divina Infantita! Sus conversaciones eran con Dios y los ángeles, a éstos preguntaba con ardientes ansias las señas y condiciones de su amado. Como la esposa de los Cantares a Él sólo buscaba, por Él sólo suspiraba, hablaba sólo de Él y en Él sólo se recreaba. Enséñame Divina Infantita, a sólo desear la conversación de Dios.

Tan herida sentíase la Niña Inmaculada por las flechas de amor que el Señor le enviaba, que muriera de amor, si el mismo que le hacía desfallecer con palabras de vida no la confortara con su infinito poder. En el silencio tanto se acrecentaba en la escogida Niña el divino amor, que atormentada por el sufrimiento del más intenso martirio, exclamaba diciendo a los santos ángeles. "confortadme con flores, pues desfallezco de amor".

Haz Niña mía, que yo sea herido con las ardientes flechas del amor de tu Jesús.

(Tiempo de silencio para interiorización y compromiso personal.)

ACLAMACIÓN

Esta Niña celestial
De los cielos escogida,
Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

(Pídase por intercesión de la Inmaculada Niña, la gracia que se desee alcanzar).

INVOCACIÓN

¡Acordaos! Oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que alguno que recurriese a vuestro patrocinio, que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro, haya sido desamparado de Vos.

Yo, animado de esa confianza vengo a Vos, me refugio en Vos yo pecador gimo delante de Vos; no queráis, oh Madre del Verbo Eterno despreciar mis humildes súplicas, oídmе favorablemente y hacer lo que os suplico. Amén.

ORACIÓN A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la Santa Infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo, concédenos te rogamos, por su infinita bondad que seamos hechos como niños, y que confortados con la suavidad de los dones del Espíritu santo, cumplamos perfectamente la voluntad de Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Ti, con Jesús y con María eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Oración final:

Oh Dios, míranos con bondad y ayúdanos a vivir en un clima de silencio interior para escuchar mejor tu palabra, imitar el anonadamiento de Cristo vivido por María y saber compartir con los demás la experiencia de tu amor. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

HIMNO A LA INMACULADA NIÑA

Entusiastas un himno cantemos
De la Niña María en honor
- Y su cuna con flores ornemos
Sus esclavos y esclavas de amor. (bis)

Del fecundo vergel de Santa Ana
Brotó un lirio gentil sin segundo
Cuyo aroma fue gozo del mundo

Y al Señor su hermosura agradó.

Trasplantado después al Santuario
el mismo Hijo de Dios se enamora
y en un rayo de luz redentora
en su cáliz virginio encarnó.

Nace en el cielo una clara estrella
Con fulgores de paz celestial.
Es tan pura que el Sol nace de Ella
Y su luz nos defiende del mal.
Estrella, por nuestro bien nacida,
Ilumina nuestro caminar,
Tu pureza, tu amor, tu alegría,
Hacia el cielo nos hagan mirar.

Soy tu esclava, Reina y Madre mía
Y mi alma vida y corazón
Voluntaria te dejo, María
- Como dulce cadena de amor. (bis)



DIA OCTAVO

MARIA NOS ENSEÑA A HABLAR BIEN

Canto de Entrada:

Canten hoy, pues nacéis Vos,
Los ángeles, gran Señora,
Y ensáyese, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Canten hoy, pues a ver vienen
Nacida su Reina bella,
Que el fruto que esperan de Ella
Es por quien la gracia tienen.
Digan, Señor de vos,
Que habéis de ser su Señora,
Y ensáyense, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Pues de aquí a catorce años,
Que en buena hora cumpláis,
Verán el bien que no dais,
Remedio de tanto daños.
Canten y digan, por Vos,
Que desde hoy tienen Señora,
Y ensáyense, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.

Y nosotros, que esperamos
Que llegue pronto Belén,
Preparemos también
El corazón y las manos.
Vete sembrando, Señora,
De paz nuestro corazón,
Y ensayemos, desde ahora,
Para cuando nazca Dios.
Amén.

V.- Celebremos el nacimiento de la Virgen María,
descendiente de Abraham, de la tribu de Judá y de la noble
estirpe de David.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Del tronco de Jessé ha brotado la Virgen María, en cuyo tálamo ha entrado el Espíritu del Altísimo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Cuando nació la Santísima Virgen, el mundo se iluminó, dichosa estirpe, raíz santa, bendito su Fruto.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Celebremos con gozo el nacimiento de Santa María, para que interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

Lecturas:

Bíblicas:

“Dios se complace en ti” (Is. 62, 1-6)

“Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes”. (Lc. 1,52)

Patrística:

“Para describir este mismo como compendio de divinos dones y la integridad original de la Virgen, de la que nació Jesús, los mismos (Padres), sirviéndose de las palabras de los profetas, no festejaron a la misma augusta Virgen de otra manera que como a paloma pura, y a Jerusalén santa, y a trono excelso de Dios, y a arca de santificación, y a casa que se construyó la eterna Sabiduría, y a la Reina aquella que, rebotando felicidad y apoyada en su Amado, salió de la boca del Altísimo absolutamente perfecta, hermosa y queridísima de Dios y siempre libre de toda mancha”. (SS. Pío IX.)

Congregacional:

Cuando fue voluntad de Dios que la Divina Niña hablase, habló palabras de puro Dios. Su voz dulce debía ser escuchada de los hombres. María a pesar de ser la Reina de los santos teme hablar.

¿Cómo me atrevo yo a hablar tanto? Tan de temer son los vicios de la lengua que María hubiera deseado no hablar nunca antes de exponerse al peligro de hablar con desagrado de Dios. Sus primeras palabras fueron para dar gracias a Dios, reverenciar a sus padres y pedir por la salvación de los hombres. ¿y yo para qué hablo?

Las primeras palabras de la Infantita María fueron suavísima red donde quedó prendido el Unigénito del Padre, y tan dulcemente resonaron en el cielo, que todos sus moradores deseaban el momento en que María había de ratificar el decreto divino de la Encarnación del Verbo para que la Palabra Eterna Suene tu voz en mi oído, Niña mía.

(Tiempo de silencio para interiorización y compromiso personal.)

ACLAMACIÓN

Esta Niña celestial
De los cielos escogida,
Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

(Pídase por intercesión de la Inmaculada Niña, la gracia que se desee alcanzar).

INVOCACIÓN

¡Acordaos! Oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que alguno que recurriese a vuestro patrocinio, que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro, haya sido desamparado de Vos.

Yo, animado de esa confianza vengo a Vos, me refugio en Vos yo pecador gimo delante de Vos; no queráis, oh Madre del Verbo Eterno despreciar mis humildes súplicas, oídme favorablemente y hacer lo que os suplico. Amén.

ORACIÓN A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la Santa Infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo, concédenos te rogamos, por su infinita bondad que seamos hechos como niños, y que confortados con la suavidad de los dones del Espíritu santo, cumplamos perfectamente la voluntad de Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Ti, con Jesús y con María eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Oración final:

Dios de misericordia, envíanos tu Santo Espíritu que nos asista e ilumine para que imitemos a María, y en nuestra conversación sólo busquemos la gloria de Dios y el bien de nuestros hermanos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor Amén.

HIMNO A LA INMACULADA NIÑA

Entusiastas un himno cantemos
De la Niña María en honor
- Y su cuna con flores ornemos
Sus esclavos y esclavas de amor. (bis)

Del fecundo vergel de Santa Ana
Brotó un lirio gentil sin segundo
Cuyo aroma fue gozo del mundo
Y al Señor su hermosura agradó.

Trasplantado después al Santuario
el mismo Hijo de Dios se enamora
y en un rayo de luz redentora
en su cáliz virginio encarnó.

Nace en el cielo una clara estrella
Con fulgores de paz celestial.
Es tan pura que el Sol nace de Ella

Y su luz nos defiende del mal.
Estrella, por nuestro bien nacida,
Ilumina nuestro caminar,
Tu pureza, tu amor, tu alegría,
Hacia el cielo nos hagan mirar.

Soy tu esclava, Reina y Madre mía
Y mi alma vida y corazón
Voluntaria te dejo, María
- Como dulce cadena de amor. (bis)



DIA NOVENO

PRESENTACIÓN DE MARÍA EN EL TEMPLO

Canto de Entrada:

Hoy nace una clara estrella,
Tan divina y celestial,
Que, con ser estrella, es tal,
Que el mismo Sol nace de Ella.

De Ana y de Joaquín, oriente
De aquella estrella divina,
Sale su luz clara y digna
De ser pura eternamente:
El alba más clara y bella
No le puede ser igual,
Que, con ser estrella, es tal,
Que el mismo Sol nace de Ella.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Santo,
Por los siglos de los siglos.
Amén.

V.- Celebremos el nacimiento de la Virgen María, descendiente de Abraham, de la tribu de Judá y de la noble estirpe de David.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Del tronco de Jessé ha brotado la Virgen María, en cuyo tálamo ha entrado el Espíritu del Altísimo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Cuando nació la Santísima Virgen, el mundo se iluminó, dichosa estirpe, raíz santa, bendito su Fruto.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

V.- Celebremos con gozo el nacimiento de Santa María, para que interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

R.- CELEBREMOS CON ALEGRÍA SU NACIMIENTO.

Lecturas:

Bíblicas:

“María, Arca de la Nueva Alianza”. (EX. 25, 10-16)

Patrística:

“La gloriosísima Virgen, en quien hizo cosas grandes el Poderoso, brilló con tal abundancia de todos los dones celestiales, con tal plenitud de gracia y con tal inocencia, que resultó como un inefable milagro de Dios, y más aún, como el milagro cumbre de todos los milagros y digna Madre de Dios, y allegándose a Dios mismo, según se lo permitía la condición de criatura, lo más cerca posible, fue superior a toda alabanza humana y angélica”. (SS. Pío IX.)

Congregacional:

La Divina Infantita a los tres años de edad fue llevada al Templo para ser consagrada a Dios. Era la verdadera arca de la alianza y, sin embargo, fue conducida al Templo sin ostentación alguna. Las obras más admirables de Dios se hacen con la mayor humildad y silencio.

Quien ama la escondida humildad es digno de las obras de Dios.

El sacrificio fue compañero de la niña Divina para llegar al templo del Señor, el sacrificio de Santa Ana, el sacrificio de San Joaquín y el sacrificio de María, Niña de tres años, que abandona a sus padres para seguir a Dios. ¿Hago yo algún sacrificio para adquirir virtud?

La Niña Inmaculada después de recibir la bendición de sus padres subió ligera las quince gradas del Templo, como la Esposa de los Cantares que busca a su Amado. ¿Subo yo de perfección en perfección, para más íntimamente unirme con el Divino Esposo?

(Tiempo de silencio para interiorización y compromiso personal.)

ACLAMACIÓN

Esta Niña celestial
De los cielos escogida,
Es la Reina concebida
Sin la culpa original.

(Pídase por intercesión de la Inmaculada Niña, la gracia que se desee alcanzar).

INVOCACIÓN

¡Acordaos! Oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir, que alguno que recurriese a vuestro patrocinio, que implorase vuestro auxilio y acudiese a vuestro socorro, haya sido desamparado de Vos.

Yo, animado de esa confianza vengo a Vos, me refugio en Vos yo pecador gimo delante de Vos; no queráis, oh Madre del Verbo Eterno despreciar mis humildes súplicas, oídme favorablemente y hacer lo que os suplico. Amén.

ORACIÓN A LA SANTA INFANCIA

Oh Dios, que por la Santa Infancia de tu digna Madre María Inmaculada quisiste alegrar al mundo, concédenos te rogamos, por su infinita bondad que seamos hechos como niños, y que confortados con la suavidad de los dones del Espíritu santo, cumplamos perfectamente la voluntad de Jesús en la tierra, para que merezcamos gozar de Ti, con Jesús y con María eternamente en los cielos. Por el mismo Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Oración final:

Señor, Padre nuestro, que quisiste que la Inmaculada Niña se consagrara a ti, desde su más tierna edad, concédenos vivir nuestra consagración como esclavos de amor en total

disponibilidad sirviéndote a ti y a nuestros hermanos en la mayor humildad y silencio. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

HIMNO A LA INMACULADA NIÑA

Entusiastas un himno cantemos
De la Niña María en honor
- Y su cuna con flores ornemos
Sus esclavos y esclavas de amor. (bis)

Del fecundo vergel de Santa Ana
Brotó un lirio gentil sin segundo
Cuyo aroma fue gozo del mundo
Y al Señor su hermosura agradó.

Trasplantado después al Santuario
el mismo Hijo de Dios se enamora
y en un rayo de luz redentora
en su cáliz virginio encarnó.

Nace en el cielo una clara estrella
Con fulgores de paz celestial.
Es tan pura que el Sol nace de Ella
Y su luz nos defiende del mal.
Estrella, por nuestro bien nacida,
Ilumina nuestro caminar,
Tu pureza, tu amor, tu alegría,
Hacia el cielo nos hagan mirar.

Soy tu esclava, Reina y Madre mía
Y mi alma vida y corazón
Voluntaria te dejo, María
- Como dulce cadena de amor. (bis)